



CONSEJO NORUEGO PARA LOS REFUGIADOS

"El CNR es una organización humanitaria independiente.
Nuestra tarea es mejorar la protección internacional a los refugiados
y desplazados internos, y ofrecer asistencia humanitaria"



Liberia: ¿una esperanza de paz?

por Raymond Johansen

Todo el mundo ha oído hablar de Slobodan Milosevic y Saddam Hussein, pero hasta la primavera pasada, muy pocos habían oído hablar de Charles Taylor, el líder de la milicia liberiana convertido en político, cuyo régimen ha agravado los conflictos por toda África Occidental. Homicidio, tortura, violaciones y expulsión, han marcado la vida diaria para aquellos que viven bajo el mandato de Taylor. En junio de 2003, la difícil situación de seguridad forzó a las organizaciones

El constante incremento en la lucha tuvo un impacto dramático en lo humanitario.

de ayuda humanitaria a evacuar su personal. Aunque las necesidades humanitarias eran mayores que nunca, la comunidad internacional solo aportó una quinta parte de lo solicitado por la ONU para los programas de ayuda en emergencias en Liberia.

El Consejo Noruego para los Refugiados respaldó al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Ruud Lubbers, cuando el pidió a la ONU que comisionara y enviara una fuerza de paz a este país desgarrado por la guerra. En julio de 2003, los Estados Unidos enviaron a los primeros soldados a preparar el terreno, para una mayor operación de pacificación. La CEEAO (Comunidad Económica de los Estados del África Occidental) ofreció 3,000 soldados para una operación de paz. En agosto del mismo año, los EE.UU. desplegaron 200 soldados después de que Taylor se refugió en la vecina Nigeria. Poco después, el gobierno y los dos principales grupos rebeldes acordaron un tratado de paz, incluyendo un nuevo gobierno interino y nuevas elecciones en 2005. Respaldados por la ONU y con una fuerza de paz encabezada por los EE.UU. instalada, ahora hay bastantes probabilidades de que este país arruinado por la guerra, pueda ponerse de pie nuevamente.

Durante muchos años, Liberia fue un refugio para grupos rebeldes de países vecinos. El comercio ilícito de armas y diamantes floreció, generando grandes sumas para Taylor y su familia. La inestabilidad política regional fue esencial para la continuidad de este flujo constante de ingresos. El régimen de Taylor fue un

protagonista importante en la horrible guerra civil en la vecina Sierra Leona. Taylor también tuvo su papel en la guerra civil de Costa de Marfil, e intentó desestabilizar el gobierno de Guinea.

Dos grupos rebeldes diferentes en el norte y en el este de Liberia, estuvieron presionando constantemente a Taylor; cuyo régimen solo predominó en una pequeña parte del país y la capital, Monrovia. Un Grupo Internacional de Contacto en Liberia, dirigido por la CEEAO, inició varias reuniones entre los rebeldes y Taylor. El constante

incremento en la lucha tuvo un impacto dramático en lo humanitario. Entre 500,000 y 600,000 personas están en desesperada huida dentro del país, mientras que casi 300,000 han buscado la limitada y precaria protección que ofrecen los países vecinos. Aproximadamente 200,000 desplazados internos están actualmente dentro y alrededor de Monrovia.

En Sierra Leona, la comunidad internacional se ha movilizado para mantener la frágil paz. La operación de mantenimiento de paz de la ONU consiste en 17,000 soldados, la mayor de este tipo en el mundo. Los criminales de guerra son procesados y la mejoría en la seguridad está permitiendo a las organizaciones humanitarias proveer ayuda. En un par de años, la situación de la población civil ha pasado de la desesperación abismal a una nueva sensación de esperanza.

Esto contrasta de manera impactante con Liberia, donde la volátil situación de seguridad ha impedido el auxilio humanitario en grandes áreas durante años. A principios de 2003, un trabajador humanitario noruego fue muerto. Durante algunos períodos de tiempo, el Programa Mundial de Alimentos tuvo que interrumpir la distribución en grandes áreas del país. Mientras las antiguas potencias coloniales han intervenido en la región (los británicos han tomado la iniciativa en Sierra Leona y Francia ha enviado 4,000 soldados a Costa de Marfil), Liberia ha sido abandonada a sus propios recursos. Puesto que el Estado de Liberia fue fundado por esclavos americanos emancipados en 1847, éste ha tenido



vínculos cercanos con los Estados Unidos. Liberia fue un aliado incondicional de los Estados Unidos durante la Guerra Fría. Hoy en día, el país ya no tiene ningún interés estratégico para la primera potencia mundial. La guerra global contra el terrorismo ha causado cambios en las prioridades y el sufrimiento de los civiles liberianos tiene una prioridad inferior.

A causa de los lazos políticos e históricos entre estos dos países, los Estados Unidos deberían tener grandes obligaciones hacia Liberia. Si los Estados Unidos están realmente preocupados por las necesidades humanitarias y la seguridad de la gente, se les necesita mucho más en Liberia que en Iraq.

Raymond Johansen es el Secretario General del Consejo Noruego para los Refugiados.

Para más información acerca de Liberia, vea el perfil del país en el sitio del CNR/Proyecto Global de Desplazados Internos:
www.db.idpproject.org/Sites/IdpProjectDb/idpSurvey.nsf/wCountries/Liberia

Para más información (en inglés) sobre el Consejo Noruego para los Refugiados, visite:

www.nrc.no/engindex.htm